

Año LXXVIII. urtea

267 · 2017



Príncipe de Viana

SEPARATA

Medio siglo de la parroquia
de Capuchinos de
San Pedro de Pamplona
(1952-2002)

TARSICIO DE AZCONA (OFMCap.)

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXVIII · nº 267 · enero-abril 2017

LXXVIII. urtea · 267. zk. · 2017ko urtarrila-apirila

TARSICIO DE AZCONA MISCELÁNEA INÉDITA / MISZELANEA ARGITARAGABEA

Semblanza de Tarsicio de Azcona

José Ángel Echeverría 9

TEMAS GENERALES / GAI OROKORRAK

Algunos documentos esenciales sobre la reina Blanca de Navarra, esposa de Enrique IV de Castilla 15

Fray Fernando de Talavera, monje jerónimo (c. 1428-1507) 37

Isabel I de Castilla, la Católica (1451-1504). Ruta Quetzal (2004) 49

San Juan de los Reyes, de templo votivo bélico a santuario global del reinado de los Reyes Católicos 65

TEMAS NAVARROS / NAFARROAKO GAIAK

La antigua misión de Maracaibo confiada a los capuchinos de Navarra y Cantabria (1749-1820) 79

Ordenanzas de los hortelanos de la Rochapea (1572) 127

El P. Tomás de Burgui y la representación del Valle de Roncal a las Cortes de Navarra sobre las aduanas en 1757 145

Constituciones de la Cofradía de Mercaderes y Tratantes de Pamplona (1599) 157

FRANCISCANISMO / FRANTZISKANISMOA

El franciscanismo en Pamplona. Tres conventos franciscanos típicos 183

Medio siglo de la parroquia de Capuchinos de San Pedro de Pamplona (1952-2002) 197

TEMAS LOCALES / TOKIKO GAIAK

Azcona de Yerri 227

El Valle de Yerri 239

PREMIO PRÍNCIPE DE VIANA / VIANAKO PRINTZEA SARIA

Palabras del premiado después de recibir el galardón (Leire, 4 de junio de 2014) 253

Sumario / Aurkibidea

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2016 / 2016ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2016	259
Actividad investigadora de los historiadores e historiadoras de la Universidad Pública de Navarra. Crónica de 2016 Zuriñe Sainz Pascual	273
Investigación y difusión del patrimonio cultural de Navarra Yolanda Cagigas Ocejo	283
Producción literaria de autores y autoras navarras Mikel Zuza Viniegra	289
2016, urte poetikoa Ángel Erro Jiménez	293
Nuevas perspectivas e inercias antiguas. 2016, panorama expositivo Celia Martín Larumbe	299
La danza en Navarra en 2016 Elisa Arteta	309
Navarra, música y la Coral de Cámara de Pamplona (ACCP) (1946-2016) Igor Saenz Abarzuza, Marcos Andrés Vierge	317
La importancia del teatro en Navarra en 2016 Fuensanta Onrubia Pascual	323
2016: un año de hitos Marta Artica Zurano	331
Etnografía, folclore y cultura tradicional David Mariezkurrena Iturmendi	345
Turismo y actividades culturales en Navarra 2016 Ainhoa Aguirre Lasa	351
Ignacio Aranguren, Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2016 Alicia Ezker Calvo	359
Currículums	371
Analytic Summary	377
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	385

Medio siglo de la parroquia de Capuchinos de San Pedro de Pamplona (1952-2002)

Iruñeko kaputxinoen San Pedro parrokiaren mende erdia
(1952-2002)

Half a century of the Capuchin Parish Church of San Pedro in Pamplona
(1952-2002)

TARSICIO DE AZCONA (OFMCap.)
Correspondiente de la RAH

Este estudio fue ofrecido en forma de una conferencia en la parroquia de San Pedro de capuchinos extramuros de Pamplona el 12 de marzo de 2003, en el 50 aniversario de la creación de dicha parroquia.

Recepción del original: 17/03/2017. Aceptación provisional: 24/03/2017. Aceptación definitiva: 31/03/2017.

RESUMEN

La parroquia de San Pedro fue erigida en el convento de Capuchinos Extramuros de Pamplona en 1952, cuando el barrio creció a causa de la inmigración. El autor estudia la historia interna de la parroquia, durante estos cincuenta años, analizando la evolución sufrida en la pastoral sacramental, de evangelización y de caridad. En 1957 se inauguró el Centro de obras asistenciales, auténtico centro social (bar, dispensario, biblioteca, salón de actos y de cine), que, respondiendo a una necesidad muy sentida, se convirtió en 1963, sin dejar sus actividades sociales, en Sección Filial del Instituto Jiménez de Rada. Después fue colegio de EGB hasta 1994. El estudio concluye con una breve descripción de las distintas asociaciones religiosas que han tenido su sede en el convento y en la parroquia.

Palabras clave: vida religiosa en Pamplona (s. XX); parroquias de Pamplona (s. XX); parroquia de San Pedro de Pamplona (s. XX); convento de Capuchinos Extramuros de Pamplona (s. XX); Liceo San Pedro-Sección Filial del Instituto Jiménez de Rada (Pamplona).

LABURPENA

San Pedro parrokia 1952an sortu zuten Iruñeko harresiz kanpoko kaputxinoen komentuan, immigrazioaren ondorioz auzoa hazi zenean. Parrokiak berrogeita hamar urte hauetan izan duen bilakaera aztertzen du egileak, sakramentuen eta karitatearen pastorgintzak eta ebanjelizazioko pastorgintzak izandako bilakaera agertuz. 1957an, Laguntza lanetako zentroa sortu zuten, benetako gizarte etxea (taberna, artategia, liburutegia, ekitaldi- eta zinema-aretoa), eta hori, behar nabarmen bati erantzuteko, Ximénez de Rada Institutuaren Atal Filial bihurtu zen, gizarte jarduerak utzi gabe. Ondoren, OHOk ikastetxea izan zen, 1994 arte. Azterlan honen amaieran, komentuan eta parrokian egoitza izan duten erlijio elkarten deskripzio laburra dago.

Gako-hitzak: Iruñeko erlijio bizitza (XX. mendea); Iruñeko parrokiak (XX. mendea); Iruñeko San Pedro parrokia (XX. mendea); Iruñeko kaputxinoen harresiz kanpoko komentua (XX. mendea); San Pedro Lizeoa-Ximénez de Rada Institutuaren Atal Filiala (Iruña).

ABSTRACT

The Parish Church of San Pedro was built onto Pamplona's extramural Capuchin Convent in 1952, when the district grew as a result of immigration. The author studies the internal history of the parish church over these fifty years, analysing the development of sacramental ministerial care, evangelisation and charity. The Welfare Centre was opened in 1957. A true social centre (bar, dispensary, library, assembly room and cinema), it was turned, without abandoning its social activities, into a Branch Section of the Jiménez de Rada Secondary School in 1963. It was then a primary school until 1994. The paper concludes with a brief description of the various religious associations that have been based in the convent and parish church.

Keywords: religious life in Pamplona (C20th); parish churches of Pamplona (C20th); Parish Church of San Pedro in Pamplona (C20th); Pamplona's extramural Capuchin convent (C20th); San Pedro Secondary School-Branch Section of the Jiménez de Rada Secondary School (Pamplona).

1. FUENTES. 2. EL ENTORNO FÍSICO, SOCIAL Y RELIGIOSO AL TIEMPO DEL CINCUENTENARIO. 2.1. Entre la Magdalena y la Rochapea. 2.2. Evolución demográfica de los barrios extramurales. La inmigración interna. 2.3. El barrio de San Pedro. 2.4. Insuficiente atención pastoral. 3. LA IGLESIA SECULAR DE LA INMACULADA Y SUS TRANSFORMACIONES. 3.1. El curso interminable de las obras en el inmueble. 3.2. Incidencia en la comunidad religiosa. 4. CREACIÓN DE LA PARROQUIA Y NOTAS DE LA MISMA. 4.1. Una parroquia diocesana encomendada a una comunidad religiosa. 4.2. Toma de posesión de la parroquia por los capuchinos. 4.3. Naturaleza canónica del coadjutor-encargado. 4.4. Naturaleza de una parroquia en la iglesia de una comunidad religiosa. 4.5. La comunidad religiosa al servicio de la parroquia. 5. RESPONSABLES DE LA PARROQUIA: PÁRROCOS Y COADJUTORES. 6. HISTORIA INTERNA DE LA PARROQUIA. 6.1. La pastoral sacramental. 6.2. Pastoral de evangelización. 6.3. El ministerio de la caridad. 7. EL CENTRO DE OBRAS ASISTENCIALES. 8. ASOCIACIONES DEL CONVENTO Y DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO. 8.1. La Orden Franciscana Seglar. 8.2. La Escuela Hogar Santa Isabel de Hungría. 8.3. Hermandad Ferroviaria de Santa María. 8.4. Las Hijas de María. 8.5. La Juventud Femenina de Acción Católica. 8.6. La Juventud Franciscana. 8.7. La parroquia de San Pedro remando en el tercer milenio.

1. FUENTES

- Inventario de los bienes de la parroquia de San Pedro (puestos por la diócesis al momento de la erección de la parroquia).
- Crónica de la parroquia 1959-1972 (se redactó solo durante esos años).
- Libro de contabilidad de la Escuela del Hogar.
- Crónica del convento de la Inmaculada de capuchinos (con bastantes noticias).
- Boletín Oficial de la Provincia capuchina de Navarra-Cantabria-Aragón (fuente fundamental por el informe anual publicado a principio de año, abarcando el año anterior).
- *La voz de la parroquia* (hoja periódica, tres o cuatro veces al año) (1953-1965).
- Parroquia de San Pedro 1988-1993 (encuadernado; periodicidad cambiante).
- Parroquia de San Pedro 1993-1996 (encuadernado; periodicidad diversa).
- Parroquia de San Pedro 1996-2000 (sin encuadernar; falta algún número).
- Errotazar. Juventud Franciscana n.º 1-4 1968-1969 (incompleta).

[La Hermandad Ferroviaria publicó *Carril*, resulta difícil encontrarla].

2. EL ENTORNO FÍSICO, SOCIAL Y RELIGIOSO AL TIEMPO DEL CINCUENTENARIO

Vamos a acercarnos a la parroquia de San Pedro en sus primeros cincuenta años con gran ilusión para captar algunas panorámicas.

Se ha publicado recientemente un espléndido libro sobre la comarca de Pamplona... Apreciados profesores de la Universidad Pública de Navarra analizan el territorio, la economía, la sociedad y la historia de la misma.

2.1. Entre la Magdalena y la Rochapea

Nos sobrepasan en este momento la mancomunidad y la comarca. Nos interesan los barrios extramurales, suburbanos, situados en el término norte de Pamplona, la ciudad y plaza militar más importante en la raya pirenaica con Francia. Estos espacios, llamados Rochapea o Juslarocha, Chantrea y Magdalena vivían anclados en el tiempo y en su espacio rural y de regadío. Solo entrado el siglo XX se levantaron algunas empresas y la parroquia de El Salvador o Ave María. Fue a mitad del siglo XX, después de la guerra civil, cuando no solo comenzó a ensancharse la ciudad, sino a surgir los barrios en el espacio dedicado a huertas y feraces campos: barrio de San Pedro, colonia de San Miguel, barrio de la Chantrea... Al mismo tiempo conocimos la bajada de Ansoáin desde la ladera de San Cristóbal a la llanada cabe el monte. El río Arga parece que convidaba a la renovación y el movimiento.

No me gusta poetizar, sino documentar. En 1795 luchó España contra la Francia de la revolución en la guerra de la Convención. El ejército francés llegaba a los valles norteños limítrofes con Pamplona. El gobernador militar de la Plaza defendió con dificultad las murallas y la ciudad. Pasada la guerra, la autoridad militar ordenó la demolición de todos los edificios de los extramuros en los que los franceses habían situado sus cañones. Hemos estudiado detenidamente el documento del gobernador y de los ingenieros militares... fue un censo riguroso, casa por casa, contados los tres monasterios de Trinitarios de la Biurdana, Santa Engracia, de San Pedro y de Capuchinos, que conocieron diversa suerte. Se documentó una población de 163 fincas con su vivienda y establos. Conocemos los nombres de los propietarios y en su caso de los colonos. No podemos en este acto desmenuzar todo el documento.

2.2. Evolución demográfica de los barrios extramurales. La inmigración interna

Unos 815 vecinos, entregados al cultivo de las huertas y al mercado de la ciudad, y a lavar la ropa en el Arga.

Pertenecían al Ayuntamiento de Pamplona, pero cada barriada elegía un alcalde como una sugerencia democrática.

Estos barrios de los arrabales dependían en el régimen religioso de varias parroquias de la ciudad: la Rochapea, de San Lorenzo; la Magdalena, de San Juan; capuchinos, propendía hacia la Magdalena, quizá por esa dependencia eclesiástica...

Fue entrado el siglo XIX, con la construcción en 1860 de la estación ferroviaria, cuando comienza a llegar el cambio con empresas industriales y servicios. Las estructuras agrarias de los citados barrios, sobre todo de la Rochapea, da paso a la evolución humana, social y laboral. (Voy a salto de mata, y brindo este trabajo de evolución de los barrios a algún estudiante de geografía e historia).

2.3. El barrio de San Pedro

La evolución se extendió después de la guerra civil española hacia la llanada de capuchinos. Apenas se ha escrito nada sobre cómo fueron apareciendo el barrio de San Pedro, la colonia de san Miguel, la Chantrea, las casas de Gurbindo...; en resumen, todos los alrededores, sin olvidar el contiguo pueblo de Ansoáin, con las casas de Laínez, que han convertido el entorno del viejo convento capuchino de 1606 en la actual ciudad extramural, colmena viva, que todos conocemos... tanto en el término de Pamplona, como en el Ayuntamiento de Ansoáin.

Así no es extraño que el obispo de Pamplona, los párrocos y sus asesores analizaran la nueva situación de estos barrios extramurales para dotarlos con el conveniente servicio religioso. Es digno de anotarse: después de aludir al crecimiento del centro de la ciudad y de la creación de las parroquias de San Miguel y de San Francisco Javier, anotan: «Viendo de igual modo que se iban poblando las Barriadas extramuros de la ciudad, duplicando en total el número de los habitantes de Pamplona, Nos hizo pensar... en consideración de la mejor atención de las feligresías por sus respectivos párrocos, en la creación de nuevas Parroquias, que pudieran llenar estos fines» [*Boletín Oficial de la Diócesis de Pamplona* 92 (1951), 182].

2.4. Insuficiente atención pastoral

La situación religiosa de los barrios era deficiente:

- Dependiente la Magdalena de la parroquia de San Juan o Jesús María.
- La Rochapea de San Lorenzo. Situación penosa cuando ocurría alguna novedad en las familias.

Esa era también la razón principal por la que de la Magdalena y de la Rochapea Vieja acudían a la iglesia conventual de capuchinos. Aunque nunca, que sepamos, tuvieron esta delegación ministerial, fuera de la confesión de los fieles.

3. LA IGLESIA SECULAR DE LA INMACULADA Y SUS TRANSFORMACIONES

En la gran llanada entre la colina de Pamplona y el monte San Cristóbal existían tres edificios seculares dignos de mención. Los citados de Santa Engracia y de San Pedro del siglo XIII y el convento de capuchinos, edificado por el mercader Gabriel de Amasa en 1606.

Sobresalía la iglesia, construida en dos momentos:

1.º la sacristía y el actual presbiterio y su cruz latina fueron construidos a principio del siglo XVII;

2.º a principios del siglo XVIII, en 1711, la mayor parte de la nave con el coro y la actual fachada y plazoleta. A ella fueron adosadas tres capillas dedicadas al culto: la contigua

a la fachada y con entrada propia, llamada del Santo Cristo, amplia y suficiente, la más breve dedicada después de la exclaustación del siglo XIX a la Divina Pastora y la tercera, dedicada en principio a san Félix de Cantalicio y más tarde a san José. Las tres hacían juego con el estilo de la iglesia, propio de las iglesias capuchinas, de estilo neoclásico. Dicha iglesia fue remozada, ideada y dirigida por fray Luis de Tafalla, que había sido arquitecto antes de profesar para capuchino. Es la que conocemos y en la que estamos.

Esta iglesia sufrió al tiempo de las exclaustaciones del siglo XIX notorios desperfectos y a lo largo del siglo XX conoció cambios notables. La fachada era lisa y llana, con una espadaña para la pequeña campana, un gran ventanal cuadrado en medio de la misma para ventilar el coro de las religiosas y la puerta de la iglesia, tal como se aprecia en la fotografías. No llevaba atrio hacia fuera, sino hacia dentro de la iglesia, que resguardaba del frío riguroso y del calor veraniego. Tenía también acceso a la capilla del Cristo. Este complejo ha conocido diversos cambios a lo largo del siglo XX.

3.1. El curso interminable de las obras en el inmueble

Ante todo, es preciso consignar la desaparición de dicho atrio interior, la construcción de un atrio suficiente en el exterior entre julio y noviembre de 1954, que protegía y daba prestigio a la iglesia. En el mismo se colocó una estatua del siervo de Dios Venerable Padre Esteban de Adoáin, restaurador del convento en 1879. Con esta obra ganó en armonía la fachada y en capacidad la nave de la iglesia. Con ella y en ese estado se contó al convertirla en parroquia.

En 1954 se iniciaron las obras del Centro de obras asistenciales de los capuchinos; en principio era una iniciativa conventual, no parroquial, pero de hecho y desde el principio sirvió de cauce para la labor pastoral y social de la parroquia. En 1959 se le dotó de una biblioteca pública.

En 1959 se instalan los altavoces en la iglesia.

En 1976 desaparecen las tres capillas de la iglesia para dar expansión a la avenida de Villava. Desapareció el atrio y el Ayuntamiento colocó una marquesina y levantó el monumento al Padre Adoáin en la plazoleta... Esta plazoleta forma parte desde siempre del complejo de la fundación capuchina, ha servido para crear un ambiente religioso delante del mismo, de espacio para sacar las procesiones conventuales y para aparcamiento de toda clase de coches; hasta que en 2002 se le dio la confirmación que todos veis en la actualidad. No conviene olvidar que en la pared de la capilla del Cristo existió de siglos el mojón que cruzaba en forma vertical el espacio hacia el lado norte de las escuelas Cardenal Ilundáin y que separaba los ayuntamientos de Ansoáin y de Pamplona. Tal mojón fue sustituido por un gran clavo metálico clavado en la carretera, actualmente desaparecido.

Parece que en este momento no es necesario conceder más tiempo a otras transformaciones menores realizadas en el interior del templo, como la conversión del antiguo cementerio en la actual capilla interior de la Divina Pastora, o los diversos cambios en el presbiterio, sobre todo en el antiguo retablo proveniente de la iglesia de los jesuitas de

Jesús María, comido por las termitas y suplido por el actual, donado por el pueblo de Labiano a la iglesia de capuchinos. Las circunstancias se alían para que también el actual presbiterio, quizá a muy corto plazo, sufra alguna novedosa e importante modificación.

3.2. Incidencia en la comunidad religiosa

El señor obispo se reservó el cargo de párroco y nombró un coadjutor-encargado; pero la realidad fue que desde el primer momento fue ayudado por otros religiosos. Estos eran nombrados por la comunidad para empeños concretos como la catequesis o los enfermos, pero en general fue toda la comunidad la que respondió a la parroquia, sobre todo en la celebración de misas, en la pastoral del confesonario y en la predicación, ordinaria y extraordinaria. Insistiremos más abajo sobre este hecho.

4. CREACIÓN DE LA PARROQUIA Y NOTAS DE LA MISMA

Decreto de erección de cinco parroquias nuevas en la ciudad de Pamplona [Boletín Oficial de la Diócesis de Pamplona 92 (1951), 182-184].

Fueron erigidas con fecha 17 de abril de 1951 las de Cristo Rey, San José, San Pedro, Nuestra Señora de la Asunción y San Fermín. A las cinco se señalaron límites y las sedes: tan solo tenían construidas iglesias construidas San Pedro y San Fermín, gracias a las iglesias de los capuchinos y de la Milagrosa de Padres Paúles. Las otras tres o se construían o comenzaron en iglesias de monjas.

4.1. Una parroquia diocesana encomendada a una comunidad religiosa

Límites de la nueva parroquia de San Pedro

Limitaría con San José, de la Chantrea, y serviría de separación una línea (imaginaria) que iría desde el límite sur de la huerta de las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón hasta el Polvorín: la parte izquierda de dicha línea se componía de la colonia de San Miguel y dicho convento de Madres Esclavas, que quedaban para San Pedro. La incipiente Chantrea, así como el manicomio y el colegio de San Antonio de Padres Terciarios Capuchinos para la de San José; limitaba también con El Salvador, por el camino de Artica, y con la de San Juan (casco de Pamplona, por el río Arga).

Y añadía el decreto: «La parroquia de Ansoáin podrá quedar otro día como anejo de esta parroquia de San Pedro. La escuela Nacional (ubicada en el comienzo de Enamorados) quedará en esta parroquia».

Nombramiento de coadjutor-encargado: Pamplona, 18 febrero 1952

[1] De acuerdo con lo convenido verbalmente con los PP. Capuchinos-extramuros de Pamplona, por el presente nombramos Coadjutor de la nueva parroquia de San Pedro, creada y delimitada por nuestro decreto de diez y siete de abril de mil nove-

cientos cincuenta y uno... y con sede en la iglesia de los referidos PP. Capuchinos, al P. Guardián de dicho convento que por tiempo fuere y mientras de acuerdo con el R.P. Provincial del mismo no se disponga otra cosa.

[2] Dicho Padre Guardián actuará como Coadjutor encargado, dependiendo inmediatamente de nuestra autoridad y persona en lo que respecta a la potestad parroquial y tendrá por inmediata delegación nuestra todas las facultades, derechos y obligaciones que corresponden a un párroco, excepto la obligación de aplicar la Misa pro Populo, que la atenderemos Nos personalmente.

[3] Comenzará a regir y administrar la parroquia desde el miércoles de ceniza inmediato, día en que con efectividad quedará segregada de la parroquia de S. Juan [borró: El Salvador] la parcela que se ha erigido en parroquia independiente con el nombre de parroquia de San Pedro en Pamplona y con los límites señalados en el decreto de erección, a cuyo fin se leerá este nombramiento en las misas que se celebren en la iglesia de los PP. Capuchinos de S. Pedro y en la parroquia de S. Juan [borró: del Salvador], a quien para este fin se comunicará por nuestra Secretaría de Cámara. Dios guarde a V. R muchos años. Pamplona a 18 de febrero de 1952. +Enrique Delgado, Obispo de Pamplona. Rúbrica y Sello. R. P. Guardián del convento de Capuchinos extramuros de Pamplona.

4.2. Toma de posesión de la parroquia por los capuchinos

Tuvo lugar a lo largo del mes de febrero de 1952 en la de San Francisco Javier por don José Manuel Pascual, 17 de febrero, en La Milagrosa por don Tomás Esarte el día 15, y el 27 de febrero en la de San Pedro por el P. Guardián, a la sazón el P. Ricardo de Lizaso.

Con la misma fecha de febrero de 1952, el vicario general de la diócesis, dr. Antonio Ona consignó al Coadjutor-Encargado los cuatro libros siguientes: Bautismos, Confirmaciones, Matrimonio y Defunciones. En el folio 1 n. n. escribió la *Diligencia* del tenor siguiente:

Diligencia. La pongo yo el infrascrito Vicario General del Obispado de Pamplona, para hacer constar que este es el *Libro 1.º de Bautismos* de la parroquia de San Pedro, de Pamplona, clasificada de término de 1.ª clase. Comprende ochocientas páginas.

La Parroquia fue erigida por decreto Episcopal de 17 de abril de 1951, asignándole los límites que a continuación de esta diligencia se harán constar. El 27 de febrero de 1952, Miércoles de Ceniza, fue encomendada por el Excmo. Y Rmo. SR. Obispo de la Diócesis, Dr. Don Enrique Delgado Gómez al Rdo. P. Guardián de la Comunidad de PP. Capuchinos de Extramuros de esta Capi, en calidad, el receptor, de Coadjutor Encargado de la Parroquia de san Pedro, de la Ciudad de Pamplona.

Pamplona 27 de febrero de 1952. Dr. Antonio Ona.

Sigue la asignación de límites: «Los límites a los que se hace alusión en la precedente Diligencia, son los siguientes: los copia literalmente del decreto de erección...» [*Boletín Oficial del Obispado*, 1 de septiembre de 1951, 181].

Nótese que una Diligencia idéntica se hace constar en el primer folio de los Libros de confirmaciones, matrimonios y defunciones.

4.3. Naturaleza canónica del coadjutor-encargado

No era párroco: ese cargo lo retenía el obispo.

La nueva parroquia dependía de la autoridad del obispo y de su persona.

El P. Guardián tenía por delegación todas las facultades, derechos y obligaciones de un párroco.

El decreto no lo dice, pero es obvio que cobraba el sueldo de un coadjutor, rigiéndose el mismo por lo que le correspondía a tenor de la asignación que el Estado concedía a los eclesiásticos con cura de almas, según los acuerdos estipulados entre el mismo Estado y la Santa Sede. Deben tenerse en cuenta dichos acuerdos, inmediatamente anteriores a la firma del concordato de la Santa Sede con el gobierno español del general Franco.

4.4. Naturaleza de una parroquia en la iglesia de una comunidad religiosa

Jurisdicción

Según la doctrina canónica, el superior era y es el rector de la iglesia; manda en ella como en todo el resto de la casa.

El párroco es el responsable de los feligreses, incluso de los religiosos.

Esta situación especial no ha dejado de crear problemas de competencia entre ambas autoridades. Conviene distinguir dos espacios:

Pastoral

La pastoral parroquial recae sobre los responsables, presentados por los superiores religiosos y a quienes el obispo delega la jurisdicción y las facultades pastorales dentro de la iglesia.

Convive con ella la pastoral de la comunidad, en su iglesia y fuera de la misma, por ejemplo en la pastoral de capellanías de casas religiosas y en otros ministerios.

Economía

Problemas económicos entre ambas instituciones. Dos economías: la conventual y la parroquial. En concreto: ingresos por cuotas, colectas de misas, cepillo y limosnas

hechas a la parroquia y donaciones con motivo de otros actos (por ejemplo, unas bodas de plata o de oro y actos familiares parecidos), pertenecen y van directamente a la parroquia y los administra el párroco.

El convento tiene sus ingresos y gastos propios, dentro de la misma iglesia, y los administra el superior del convento.

No dejan de presentarse problemas, por ejemplo los gastos de luz y agua, las obras a realizar en la iglesia, la pintura de la misma... En ocasiones se echa en falta un concierto entre parroquia y convento, es decir, entre obispado y casa religiosa, que aclare numerosos puntos concretos y ate cabos sueltos.

Relación con la diócesis

Sigue en vigor la exención, fuera de la jurisdicción pastoral estrictamente parroquial.

Una parroquia en iglesia de religiosos no ha quedado exenta de contribuir a los gastos que la diócesis impone a las parroquias para la sustentación del clero a través de la caja de compensación. Este principio indujo con el tiempo a que la parroquia hubiese llegado a contraer una deuda no pequeña con el obispado; se arrastró por años y ya está solucionada.

4.5. La comunidad religiosa al servicio de la parroquia

Ventajas e inconvenientes de una iglesia parroquial

No entramos en valoraciones sobre las ventajas e inconvenientes de la conversión de nuestra iglesia conventual en iglesia parroquial. De hecho, existen varios datos irrefutables: en dicha iglesia-parroquia se ha volcado la comunidad capuchina para acrecentar su vitalidad, aligerando no poco las preocupaciones de los encargados responsables. Dicha iglesia tuvo jurídicamente durante muchos años un coadjutor-encargado, pero respaldado por muchos religiosos a la hora del culto y del confesonario.

La diócesis de Pamplona no salió perdiendo, no obstante a algunos recelos clericales diocesanos con la concesión de la misma a los capuchinos. Así lo entendió quien se la concedió, el obispo don Enrique Delgado Gómez, cuando en diversas ocasiones confesó que nunca se había arrepentido de haber confiado la parroquia de San Pedro a los capuchinos¹.

Tuvo confianza en ellos e incluso les confió el servicio pleno de la parroquia de Ansoáin, desde 1952, hasta que la transformaron en parroquia nueva y plena en la bajera de la calle Lapurbide.

1 No le sucedió lo mismo con la iglesia de La Milagrosa de los Padres Paúles, que no aceptaron les nombrara como párroco a don Tomás Esarte, ni admitieron posteriormente la parroquia, nombrando un párroco de la misma congregación.

El obispo crea la parroquia y la confía a la comunidad religiosa. Desde entonces, son los superiores mayores de la institución quienes nombran a los delegados suyos, que reciben cada vez la jurisdicción competente para regir la parroquia.

Dada la legislación de los capuchinos para su gobierno en forma de trienios, ha sido normal que cada trienio cambiasen estos delegados responsables, creándose una gran movilidad en los cargos.

5. RESPONSABLES DE LA PARROQUIA: PÁRROCOS Y COADJUTORES

Años	Coadjutor-Encargado	Párroco	Coadjutor (es)
1952-1954	Ricardo de Lizaso	[Sr. obispo]	[Lorenzo de Aspurz]
1954-1957	Lucio de Cirauqui	[Sr. obispo]	[Hilario de Anoz]
1957-1960	Jerónimo de Lezáun	[Sr. obispo]	[Hilario de Anoz]
1960-1963	Macario de Mondragón	Macario de Mondragón	Fausto Iriarte
1963-1966		Agustín Azcona	Miguel M. Andueza
1966-1969		Lázaro Iriarte	Miguel M. Andueza
1969-1972		Lázaro Iriarte	Miguel M. Andueza
1972-1975		J. M. Larrañeta	A. Goñi-J. L. Iso
1975-1978		J. M. Larrañeta	R. García-J. L. Iso
1978-1981		Cecilio Gambart	F. Remírez-J. L. Iso
1981-1984		Cecilio Gambart	F. Remírez-J. P. Goyeneche
1984-1987		Cecilio Gambart	J. L. Álvarez-J. P. Goyeneche
1987-1990		José Sierra	J. L. Álvarez-A. Musitu
1990-1993		Alfredo Espinal	J. L. Álvarez-A. Musitu
1993-1996		Amado Musitu	J. L. Álvarez-J. Ocáriz
1996-1999		Rafael Pz. Enciso	J. L. Álvarez
1999-2002		J. M. Iriarte	J. A. Lasa
2002-		J. M. Fonseca	B. Echeverría

- En los libros sacramentales se nota alguna variación en la firma de las partidas: Ricardo de Lizaso firma de varios modos: encargado de la parroquia, encargado y una vez párroco encargado. sus sucesores firman siempre coadjutor-encargado.
- El P. Macario de Mondragón firma durante meses coadjutor-encargado. Desde el mes de abril de 1961 firma *ecónomo*, señal de que desde ese mes cambió la naturaleza del responsable de la parroquia: de coadjutor-encargado ha ascendido a ecónomo, con todas sus consecuencias, en realidad pequeñas retribuciones económicas.

Este hecho consta en el *Boletín Oficial de la Diócesis de Pamplona* [104 (1961), 889], en la sección Nombramientos. Dice así: «P. Guardián de Capuchinos, Ecónomo de la Parroquia de San Pedro, Pamplona».

Nótese que el P. Macario se hallaba al tiempo del nombramiento en Argentina con motivo de la gran misión de Buenos Aires. Por esta razón pudo ostentar durante algunos meses el cargo de coadjutor-encargado e incluso de ecónomo el vicario conventual P. Lázaro de Aspurz.

Naturaleza del cargo de párroco ecónomo

Según la doctrina canónica era más que coadjutor-encargado y menos que párroco por oposición y *pleno iure*. Como tal coadjutor-encargado recibía menor sueldo que el párroco y solo el propio de un coadjutor, conforme a las tarifas asignadas por el director general de Asuntos Religiosos. Canónicamente poseía jurisdicción parroquial propia, no delegada, aunque sometida siempre a la del obispo.

Como párroco ecónomo recibía el sueldo de los párrocos de su categoría.

6. HISTORIA INTERNA DE LA PARROQUIA

Entramos en el ámbito propio de una parroquia, el de regir y santificar, o como dicen los expertos hoy día, en los ministerios de pastoral sacramental de evangelización y de caridad, incluyendo en los mismos las asociaciones y obras de una entidad semejante.

Poseemos para reunir las y aquilatarlas diversas fuentes dignas de todo aplauso, como son los libros parroquiales, las crónicas de la parroquia, las hojas publicadas por la misma, así como las crónicas particulares de las diversas obras y asociaciones.

6.1. La pastoral sacramental

El culto religioso

No entramos por ahora en disquisiciones pastoralistas sobre el culto religioso cristiano, sus manifestaciones y sus acciones. Sin embargo, no podemos menos de insistir en otro hermoso aspecto, el del movimiento litúrgico iniciado en los primeros años de la década de 1950, que consistió en descubrir el valor de la liturgia, la participación con estos elementos: la misa de cara al pueblo, en lengua nativa o vernácula, por la mañana con una misa por la tarde para facilitar la comunión, convertida luego definitivamente en misa vespertina. Se trabajó con intensidad en la catequesis de estos elementos nuevos.

Esta reforma litúrgica alcanzó carta de naturaleza en el Concilio Vaticano II, se extendió a todos los sacramentos y a la acomodación del templo, con el presbiterio y participación de los laicos.

Tuvo efecto en esta parroquia con gran satisfacción y efectos saludables, aunque no sin faltar algunos excesos.

Balance anual de sacramentos. Atención a enfermos y ancianos

Balance de comuniones:

Para buena parte del cincuentenario podemos ofrecer al número de comuniones distribuidas en la parroquia durante cada año. Las fuentes son muy detallistas en este punto. Se puede rehacer el cuadro año por año:

Aduciremos algunos indicadores:

1951:	46 000
1952:	51 465
1958:	71 925
1963:	80 000
1966:	119 000

Comuniones a enfermos:

Se trata de un ministerio, muy considerado en esta parroquia, en el que se han distinguido todos los sucesivos encargados de esta tarea pastoral. Las fuentes hacen constar sin duda alguna el número de enfermos atendidos a la semana, desde los cinco o seis, hasta los más de veinte. Imposible no recordar a Hilario de Anoz, en los comienzos, a Fausto de Urriza o Lázaro Iriarte, en los años 50 y 60, y junto a él a un feligrés digno de memoria, Pedro Díez, que cada domingo ponía a disposición su coche y su persona para llegar a todos los enfermos de la Parroquia. ¡Gesto genial y profundo de sensibilidad y de apostolado! Sin olvidar a párrocos y coadjutores, como el P. José Luis Álvarez, que atiende a los enfermos en sus domicilios y los domingos a la residencia El Mirador, situada en el antiguo Centro de capuchinos.

Este ministerio parece que culminaba en Pascua, cuando el segundo domingo salía la procesión de la comunión a los enfermos, con la mayor solemnidad y acompañamiento.

Hemos encontrado un dato significativo que se repite año tras año; muertos sin sacramentos: 0, hasta tiempos recientes, que no se hace constar en las fuentes.

Ni se puede olvidar a los grupos asociativos, que han fomentado la comunión o la adoración al Santísimo.

Ante todo, no es posible no recordar a la Asociación de los Jueves Eucarísticos, que venían de mucho antes de la creación de la parroquia. Subsistieron con fuerza al comienzo de la misma y fueron languideciendo hasta expirar, aunque no por falta de fervor de las socias, sino porque la Iglesia ha facilitado de tal modo la recepción de la eucaristía que todo día es bueno para recibirla y venerarla. Lo que no quita para que

admiremos a los coros duadenarios que cada jueves se acercaban al altar y recibían la comunión y por la tarde veneraban el sacramento con la adoración y con cantos propios de la asociación.

Y hablando de adoración, no se puede tampoco olvidar a la asociación de la Adoración Nocturna. Esta sección fue fundada en 1957, llegando a estar compuesta por tal cantidad de hombres, unos sesenta, que podían formar dos turnos al mes. En 1971 se contaban 63 en activo y 60 honorarios. Fidelísimos a su tradición y no obstante sus intentos de renovación en estos últimos años, se hace difícil mantener la asociación por motivos de edad y enfermedad de las personas, que no por decaimiento del fervor eucarístico. Ellos han estado presentes con su bandera en muchos pueblos de Navarra para acompañar en sus celebraciones a sus compañeros adoradores.

Estamos convencidos que estas asociaciones han constituido el fundamento oculto y soterrado de la vida de la parroquia.

- Elemento de fervor eucarístico fue durante siglos en esta iglesia el triduo de las 40 Horas, en el que participaban los barrios y hasta personas de la ciudad, con su predicación solemne, velas diurnas y nocturnas, y procesión solemne de clausura.

Junto al culto a la eucaristía no podemos olvidar la organización del culto y de los sacramentos:

- El culto del perdón, de la reconciliación y confesión. Hemos conocido etapas tan diversas como la noche y el día. Hasta años ya avanzados del posconcilio, la parroquia y la comunidad religiosa no daba abasto a la atención del confesonario. Ni eran personas de los barrios adyacentes, sino de los más lejanos y de los pueblos vecinos, por ejemplo y sobre todo de Villava.

Existían fechas especiales para este ministerio, como los primeros viernes de mes; no podemos menos de recordar cómo ya desde la víspera, y cuando hubo posibilidad de misas vespertinas, durante todo el día, la recepción de este sacramento.

Ni era menos agobiante este ministerio con ocasión de los ejercicios espirituales cuaresmales y en fiestas señaladas, como San José, el Sagrado Corazón y la Inmaculada.

Balance anual de los sacramentos

Nuestras fuentes son muy completas durante todo este cincuentenario al consignar la vida sacramental en lo referente a bautismos, confirmaciones, matrimonios y defunciones. Basten algunos indicadores que deben ser tenidos en cuenta por su valor religioso y también sociológico:

Año	Bautismos	Confirmaciones	Matrimonios	Defunciones
1953	53	70	18	8
1958	67	61	17	17
1963	71	71	34	34
1968	190	135	34	14
1975	115	–	45	30
1988	37	93	28	32
1993	33	28	31	31
1999	22	12	81	40

En 1997 se ensaya la unción general de ancianos en grupo.

6.2. Pastoral de evangelización

Es necesario dividir y estudiar el tema por etapas y por aspectos específicos.

Hasta el principio de la parroquia

Se realizaba la evangelización los días de fiesta mediante la predicación durante toda la misa. La materia era homilética, o comentario sobre algún tema escogido, o impuesto, o sobre el las lecturas del domingo.

Como fruto del movimiento litúrgico se comenzó a detener la misa y predicar la homilía durante diez minutos contados, so peligro de que el encargado tocara una campanilla para avisar al predicador de que había consumido el cupo. Recuerdo con gran claridad cómo se organizaron campañas en toda la diócesis para reavivar la liturgia y el culto, en las ciudades o pueblos importantes de cada comarca.

También se predicaba y adoctrinaba a los fieles todos los domingos en la función de la tarde; pocos se libraban porque la mayoría estaba inscrito en alguna asociación.

- El soporte principal eran los ejercicios cuaresmales con actos muy completos; acto general de la mañana; actos específicos para grupos de personas: señoras a media tarde, niños después de la escuela, chicas solteras después del trabajo, y hombres y muchachos última hora. Para estos ejercicios se buscaba personal capacitado y muchas veces de primer rango, no solo de nuestra Provincia religiosa, sino de Castilla, y de otras. [Casimiro de Bilbao, Ricardo de Alsasua, José Luis de Tudela y otros muchos considerados entonces como primeros espadas de la predicación al pueblo].
- Ni puede olvidarse la misión general de Pamplona de 1954, confiada por el obispo mons. Enrique Delgado Gómez a los capuchinos y que conoció una gran aceptación de los fieles y de los medios de comunicación. Ni podemos olvidar la misión general de 1964 por los padres paúles, de las que existen amplios comentarios escritos y fue recordada por los cantos vibrantes que introdujeron.

- También se pueden recordar las novenas, siendo las más importantes en esta iglesia las de la Divina Pastora, san Francisco, de almas o difuntos y de la Inmaculada.
- Hemos aludido más arriba al triduo de las 40 Horas, que estará en el recuerdo de los mayores. En el mismo se buscaba un orador atractivo, aunque el mérito del culto consistía en la exaltación y en la procesión con el Santísimo por nuestros barrios.
- Es una constatación general la desaparición de estos medios de evangelización de nuestras parroquias, suplidos después del concilio por otras formas de religiosidad, en las que todavía estamos involucrados.

La catequesis infantil y de adultos

Antes, y sobre todo ahora, es el medio normal de evangelización sin salir de la misma parroquia, ya que los otros espacios fueron clausurados por el estado no confesional y laico.

Antes se realizaba en esta iglesia por obligación pastoral, y sería necesario recordar siempre la impartida por religiosos con facultades privilegiadas para este ministerio, como el P. Fernando de Pamplona, al que recordamos todos los viejos del lugar.

Creada la parroquia, la catequesis se impartió en las escuelas por un sacerdote encargado; la impartía dos veces por semana en cada clase, y el sábado en todas con la ayuda de los estudiantes teólogos, que se adiestraban con este ejercicio para el ministerio. Quienes ayudaron en la parroquia sin título, como los padres Melchor e Hilario y quienes le siguieron con cargo de coadjutor, como el P. Fausto de Urriza, saben los pasos dados para acudir a la escuela del comienzo de la calle de los Enamorados, al convento de las agustinas de San Pedro, a los bajos de los Lavaderos, a Cardenal Ilundáin y al colegio de las Madres Esclavas...

- Fue después del concilio y después de la transición política española de 1975 cuando se organizó la catequesis en la misma parroquia con la ayuda de una corona valiosa de catequistas. Desde 1970 documentamos este tipo de catequesis que llegaba a unos 400 niños y niñas con un promedio de 25 a 30 catequistas. El encargado les preparaba cada tema, que luego impartían ellos a cada grupo. Se puede afirmar que este equipo de catequistas fue no solo un subsidio para los sacerdotes de la parroquia, sino un motor organizador y de gran efecto por la cercanía a los pequeños.
- Se puede afirmar también que después del concilio ha sido la catequesis el medio capital para transmitir la fe a los pequeños. No es momento para ilustrar los lugares donde se reunía a los niños y los métodos numerosos experimentados para la captación de los mismos. No podemos olvidar dos aspectos:
 - a) Comprometer a los padres y a la familia en la catequesis de sus hijos; las experiencias han sido numerosas.
 - b) La catequesis diferenciada de comunión, de poscomunión, de confirmación y de posconfirmación... Cada sector merecería un comentario apropiado. Quie-

re decir que la parroquia ha acompañado con la catequesis a niños y niñas desde pequeños hasta entrados en la juventud, quizá durante unos diez años. Otro problema distinto es el que se refiere a los frutos de una catequesis tan prolongada y sacrificada, en una sociedad en progreso de secularización y premiosa al compromiso.

6.3. El ministerio de la caridad

Al tratar este tema conviene distinguir nítidamente dos aspectos: la caridad de los feligreses con su parroquia y la caridad de la parroquia con las personas y familias necesitadas. Cualquiera de estos aspectos nos daría materia para la lección de esta tarde.

Las cuotas, colectas y donativos a la parroquia

Es un tema bastante bien documentado en nuestras fuentes.

En un principio no existían las cuotas parroquiales, sino que se cobraban los aranceles o derechos de estola, es decir, que los fieles, siguiendo el sistema establecido, pagaban un tanto por cada sacramento o por cada servicio que recibían.

Prestando oído al clamor universal contra dichos derechos de estola, al tiempo del concilio se comenzó a cambiar de estrategia, echando mano de otros medios de ayuda a la parroquia. Se pasó a la participación voluntaria en cada necesidad especial y obra realizada en la iglesia; también se organizaba una jornada de ayuda a la misma, una vez al año. Se me hace difícil concretar muchos aspectos porque no he visto que nunca se haya llevado en esta parroquia un libro estricto de contabilidad con entradas y salidas. No obstante, existen resquicios para documentar esta falta espigando en las Hojas de la parroquia.

La ayuda continua por medio de cuotas personales o familiares

1953, para la calefacción de la iglesia, 11 460 pts. Otros bienhechores 31 172. Costó: 42 652.

1954, derechos de estola, 13 356,5.

1958, cuotas de más de 200 familias.

1982, sube la aportación de los feligreses hasta 720 000 pts. de cuotas, llegando a final de siglo XX a la cantidad de 1 160 000 pts.

En 1991 pagaban cuota 400 familias, 177 con cuota mensual, trimestral, semestral o anual = 760 440 pts.

En 1995 se alude a la baja de algunas familias en su aportación a la parroquia, seguramente debido a la evolución social.

Balance general de la economía de la parroquia

1987

Ingresos	2 064 000
Salidas	2 219 763
Déficit	55 266

[Ingresos: cuota parroquial, cáritas, donativos...]

[Salidas: familias necesitadas, culto de la parroquia, catequesis, pobres, transeúntes...]

1988

Ingresos	3 007 631
Salidas	3 325 205
Saldo negativo	317 574

[Deuda total: 629 818. Desglose: deuda a MOPU, micrófono inalámbrico, restauración de Divina Pastora...]

1989

Ingresos	2 566 302
Salidas	2 754 699
Saldo negativo	188 395

[De interés las obras realizadas y pagadas en 1989]

1990

Ingresos	3 066 738
Salidas	3 003 457
Saldo positivo	63 281

[Deuda con el obispado: 2 836 214]

Se recurre a componerla por medio de colectas parroquiales: en 1991, se recaudan 134 000 pts.; la OFS da para esa necesidad 25 000 pts.; se informa de otra colecta de 137 000.

En marzo de 1992 informa la hoja parroquial que el Arzobispado ha perdonado la deuda existente, después de negociar y exponer razones atendibles de la parroquia. Se experimenta una gran liberación.

1993

Ingresos	2 931 520
Salidas	3 141 029
Saldo negativo	209 509
Remanente	911 225
Situación actual	1 015 491

1995

Ingresos	1 995 000
Salidas	1 859 325
Saldo a favor	135 675

1995

Manos Unidas-Hambre	264 000
Domund	255 000
Iglesia diocesana	65 000
Navidad del pobre	145 000
Vacaciones capuch	47 000
Calefacción iglesia	95 000
[Remanente anterior:	285 000]

Las Colectas para las necesidades generales impuestas por la jerarquía o particulares de la misma parroquia

1994

Manos Unidas	325 000
Domund	220 000
Iglesia diocesana	87 000
Campaña de Nav.	204 000
Calefacción iglesia	200 000
Bancos y vidrieras	179 000

Balance unido de entradas, salidas y colectas

1994

Ingresos

De caritas diocesana	665 000
Cepillos de la iglesia	115 000
Una familia	48 000
De una Inst. Pública	428 000

Salidas

Familias necesitadas	821 000
Facturas de agua, luz, etc.	519 824

Colectas

Manos Unidas-Hambre	283 000
Domund	215 000
Iglesia diocesana	80 000
Navidad del pobre	180 000
Calefacción iglesia	95 000

1996

Ingresos

Cáritas Diocesana	646 400
Donativos anónimos	102 000

Cepillo de san Antonio	214 000
Cuotas parroquiales	1 413 000
Inst. Nav. BI	160 000
Otros ingresos	288 000
Total	2 824 700

Salidas

A familias necesitadas	1 491 042
Otras ayudas	200 000
Gastos de oficina	10 000
Total	1 701 042

Colectas

Manos Unidas-Hambre	314 625
Domund	237 425
Iglesia diocesana	157 000
Navidad del pobre	278 110
Vocaciones capuchinas	22 000
Calefacción iglesia	400 000

1997

Cuotas y limosnas	1 510 000
Donativos por fune.	114 000
Id por bautismos	54 000
Id por bodas	42 500
Cepillo San Antonio	30 000 al mes

[Chascarrillo sobre la colecta por la calefacción de la iglesia: fue robada íntegramente de la sacristía por la noche del mismo día en que se hizo. No fue el único robo que registra la Hoja parroquial: en febrero de 1996 se anuncia que han robado la caja fuerte de la Asociación juvenil. En ninguno de los dos casos anota a cuánto ascendió el robo].

1998, una noticia menos mezclada de colectas, ingresos y gastos:

Domund	353 000
Iglesia diocesana	189 027
Nav. pobre	277 000
Ayuda a familias necesitadas	3 360 000
Manos Unidas	348 955
Cuotas	1.250 050
A la curia arz. por compensación	1 300 000
Ingresos de actos parroquiales	327 000
Cepillo de san Antonio	unas 30 000 al mes
Gastos de la parroquia	536 530

[En junio de 1998 se hace notar que la parroquia tiene en banco 376 928].

7. EL CENTRO DE OBRAS ASISTENCIALES

El día 14 de noviembre de 1955 comenzaron las obras del Centro de obras asistenciales de Capuchinos. Trazó los planos el arquitecto sr. F. Garraus, y fueron encomendadas las obras al constructor don Pedro Zamarbide, el mismo que había realizado la obra de ampliación de la iglesia y del pórtico de la misma.

7.1. Se construyó en terrenos de las señoras de Dihinx, que los donaron a la Orden, revistiendo el documento forma de contrato de compra-venta. El gobernador de Navarra sr. Arias Navarro consiguió para este Centro, protector singular del mismo, una subvención de 500 000 pts. del Instituto Nacional de la Vivienda. No obstante su sencillez, la construcción llevó su tiempo, ya que tan solo para principio de 1956 quedaron terminadas las obras. El día 13 de enero de 1956 fueron bendecidas por el obispo mons. Delgado Gómez, con asistencia de autoridades, representación de la familia Arellano Dihinx y de la ciudad. Fue un acontecimiento [Boletín Oficial 11 (1957) pp. 21-22] celebrado por todos estos barrios. Se componía de un salón, con sótano debajo del escenario, una entreplanta con salas para atención a las personas y una cabina de cine. En la planta superior existía una espaciosa sala de bar y de ocio, así como tres espléndidas salas para actividades culturales y de reuniones. Se trataba de un edificio para usos varios, del que quedaron muy complacidas las autoridades y el público.

No podemos detenernos en describir la puesta en marcha y los resultados de tal Centro; aunque no podemos pasar por alto sus principales funciones.

7.2. Comenzamos por consignar que sirvió de lugar de reunión de los vecinos de estos barrios, así como de las asociaciones de la iglesia de capuchinos y parroquia de San Pedro.

Dio cobijo en domingos y días de fiesta a los más pequeños para entretenerse con la función de cine, no sin antes pasar por la iglesia a rezar el rosario y recibir el vale para la entrada, por un precio módico. En este momento no podemos menos de recordar no solo a los religiosos que estuvieron al frente de esta tarea, sino a los que proyectaban las películas, como los que lo echaron a andar, señores Argente y Urra, y los que sudaron domingo tras domingo, como Rafa y Antonio Casas, cuando no era el P. Fausto que con su moto se desvivía para alquilar y acarrear las películas y a veces proyectarlas, ocultando con un cartón algún beso furtivo, de los de entonces. Ni se puede olvidar a todas las chicas que sacrificaron largas horas del domingo, como las hermanas Iriarte, para vender chucherías a los chicos en los descansos. Este humilde «cine de barrio» esconde una historia social y cultural para Pamplona.

7.3. Digamos una palabra para exaltar la labor realizada en el *Dispensario* de la entreplanta. Tenía su sala de espera y su sala de consulta. La primera, atendida por señoritas de estos barrios, pertenecientes a las Hijas de María y a la A. C. Femenina; la segunda por dos doctores y una o dos enfermeras, de la obra *Vita et Pax* o de la Acción misionera seglar o de la Terciarias Capuchinas.

En la imposibilidad de ofrecer año tras año el cuadro de actividades, séame permitido ofrecer el balance del año 1960, no tan lejos de su comienzo:

Médicos: don Antonio Apesteguía, medicina general; don Jesús María López Sanz, pediatría; Enfermera, Srta. Pili Cano de Vita et Pax; Auxiliares, María Angeles Pater-náin, Marichu Ecurra, Agustina Sarasíbar, Fulgen Escribano y Petra Erviti.

Inyecciones	Disp.	Domic.	Curas	Tensiones	Visitas médico total
913	5.667	522	414	631	8.147

Es obvio que no se trataba de Urgencias de un hospital, pero el dispensario ofreció unos primeros auxilios dignos de toda consideración. Realizados por todas las personas citadas con un espíritu de caridad y de entrega, solidaridad diríamos hoy día, que merece todo nuestro recuerdo y reconocimiento. Podíamos citar a verdaderos apóstoles del y desde el dispensario. En el dispensario y quizá más en el domicilio. Convendría no olvidarlo nunca.

7.4. Subiendo las escaleras del Centro nos encontraríamos en el espacioso Bar con el señor Cándido Auza, que fue una verdadera institución en el salón del bar, no obstante las pullas que en ocasiones le dirigían los muchachos y el leve incidente cuando después de 20 años tuvo que abandonarlo. Él ejerció una función como padre del Centro; puntual para abrir y cerrar, atento al servir, pronto a mejorar y sensible a mantener el buen ambiente.

Junto al bar aguardaban tres hermosas salas, que servían para el ocio, el juego y la sana diversión. En una de ellas se instaló la primera pantalla de TV y en ella se pudieron ver los primeros partidos de fútbol, no sin rugidos en la masa. También se celebraron las reuniones culturales de la Juventud y de las diversas obras parroquiales.

7.5. En una de ellas se estableció una biblioteca pública, de la que tanto podría hablar su encargado, el señor Juan Luis Garayoa. Fue una de las obras preferidas del alcalde don Miguel Javier Urmeneta, que se volcó sobre ella con la ayuda de la Caja de Ahorros Municipal. Quizá nuestra gente no correspondió como debía, ya que fue valorada tan solo por un grupo no numeroso de adolescentes. Desapareció al instalarse la Filial n.º 1 del Instituto.

Transformación del Centro

Era lo que más se echaba en falta en nuestros barrios, los estudios oficiales. Habían funcionado las escuelas con un lujo de maestros y maestras. Don Jacinto y doña Boni, doña Carmen, Fermina, María Luisa, Tere y don Lorenzo... merecieron un monumento. Pero no bastaba la escuela; eran necesarios el bachiller, el BUP y el COU, y la Universidad. He aquí otro capítulo que merece y necesita un estudio cercano y detallado.

7.6. Para las nuevas iniciativas surgidas por el año 1961, bajo el sueño de un centro de enseñanza, fue necesario pensar en la transformación del Centro. Tenía buenas bases

físicas, de modo que no le fue difícil al arquitecto sr. Garraus levantar un nuevo piso a todo lo largo del mismo, usar las tres salas del centro primitivo, e independizarlo, dándole puerta por Marcelo Celayeta. Esta obra corrió por entero a cargo del convento de capuchinos.

7.7. Así comenzó a plasmarse la primera idea de Antonio Hualde Pérez (P. Sabino de Vidángoz), que abrió en 1962 el Liceo San Pedro, sin validez oficial, como primer paso para etapas sucesivas, en las que de nuevo intervino con discreción don Miguel Javier Urmeneta. No sin muchos pasos, fatigas y portazos, se consiguió el decreto de 12 de diciembre de 1963 que aprobaba y abría camino a la *Sección Filial del Instituto Jiménez de Rada*, como se leyó durante muchos años con letras de hierro. Tras este reconocimiento comenzaron a admitirse escalonadamente los cuatro años de formación, según el plan de estudios medios del momento. Año tras año se cubrieron las cuatro aulas con 164 chicos, gobernados y enseñados por insigne profesores, a todos ellos recordamos en los nombres de los profesores Berruezo, Montes, Eslava, Labiano y Mosquera. Ellos, junto al director y asesor espiritual, fueron los formadores y creadores de aquella primera generación de bachilleres de estos barrios, con su titulación media, que les dio acceso a estudios superiores y a las primeras titulaciones universitarias, sobre todo en algunas facultades, como derecho y medicina.

7.8. La Filial siguió los pasos marcados por las distintas leyes del Ministerio de Educación, en las que no podemos entrar en este momento. Así fue ofreciendo la cadena de estudios de EGB, BUP y COU. El transformado Colegio San Antonio supo dar cara y evolucionar, hasta el COU mixto y el BUP nocturno, con sus ocho cursos diurnos y los respectivos nocturnos. Ante estas realidades positivas, no merece la pena recordar algún aspecto negativo, como la huelga que promovieron contra el representante interno del Centro escolar a causa de la cesación de BUP nocturno. Como se escribió oficialmente a su tiempo: «El Colegio de San Antonio ha llenado un vacío de suplencia cultural en el barrio, primero como Instituto Filial y luego como colegio de EGB».

7.9. Desde 1989 se vio la dificultad para su pervivencia. Era verdad que había decrecido la población escolar y disminuido la matrícula; pero no era menos verdad que el Ministerio de Educación tenía planes muy distintos sobre la enseñanza en los centros oficiales. Se firmó un nuevo concierto en 1989, pero cuando el barco ya se hundía.

Fue necesario clausurarlo y pensar en dar un nuevo destino al local o en darle otra solución. Así se llegó en 1994 a la venta del Centro y Colegio San Antonio. Tema que el que termino no sin un íntimo recuerdo para el mismo.

8. ASOCIACIONES DEL CONVENTO Y DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO

No es posible penetrar en el bosque de las asociaciones; se pretende abrirle algunas sendas y descubrir algunos manantiales que brotaron en forma de instituciones y dieron vida a la parroquia en estos 50 años. Por necesidad se impone la concisión.

8.1. La Orden Franciscana Seglar

No es posible escribir la historia de capuchinos de extramuros sin tener en cuenta a la tercera familia franciscana, los terciarios, ahora Orden Franciscana Seglar (OFS). Más que describir al detalle los hechos de su historia, aludiré a su vivencia cristiana profunda y a su obra de evangelización, santificación y de acción social en nuestros barrios. Es la asociación más antigua, tan inolvidable como el mismo convento de extramuros; incluso ahora que funciona con unos 30 socios en activo y muchos más en su espíritu y desde sus casas. Ha sido una Obra oculta y silenciosa, que por humilde no busca ni nuestro aplauso.

8.2. La Escuela Hogar Santa Isabel de Hungría

Fue en los tiempos duros de la posguerra española y por inspiración de un religioso que dejó su huella en estos barrios, el P. Lorenzo de Aspurz, transido de espíritu y de aspiraciones sociales. Comenzó como un grano de arena y para 1951 se componía de 75 socias. Aspiraba la obra a la superación humana y social de las señoras en sus tareas domésticas y a la economía de las familias. Cada jueves el consiliario les daba una instrucción; una religiosa Terciaria Capuchina les programaba la tarde; varias señoras profesoras de corte les enseñaban los diversos aspectos de la costura y cada una adquiría la ropa que más les convenía y que había sido comprada por la junta en las tiendas de Pamplona, como Unzu, Goñi, Ferraz y Mayo.

La Escuela Hogar fue creciendo en socias y en adquisición de ropa de casa: en 1953 por 53 300 pts. (de las de entonces); en 1955, 80 señoras y género por 48 000 pts; en 1956, 100 señoras y más de 50 000 pts.; en 1958, 116 socias y gasto de 110 000 pts.; en 1961, 120 señoras y 140 000 pts. de géneros; aunque no fue creciendo mucho el número de socias, sí la adquisición de géneros hasta llegar en 1968 a las 270 000 pts. Quizá existen todavía en los armarios de vuestra casa sábanas, toallas y otras prendas adquiridas en aquella práctica Escuela Hogar de Santa Isabel de Hungría.

8.3. Hermandad Ferroviaria de Santa María

Fue en 1952 cuando conoció un gran progreso la existente Hermandad Ferroviaria de Santa María. No fue obra inicial de capuchinos, pero le dedicaron atención en las cuatro estaciones ferroviarias de Alsasua, Pamplona, Tudela y Zaragoza, echando puentes entre las mismas. A esta obra dedicó singular esfuerzo el P. Jaime de Lezáun (Jesús Zudaire Huarte), abriendo iniciativas nuevas, sobre todo las de los comedores económicos para los ferroviarios y la escuela nocturna para los hijos de los mismos. Funcionaba su Mutua, para casos de enfermedad, y llegó a publicar un breve boletín interno titulado oportunamente *Carril*.

8.4. Las Hijas de María

No se entenderá con facilidad esta asociación desde la sociedad actual, desde su feminismo y desde su secularidad. Es necesario recurrir a las publicaciones de las primeras décadas del siglo XX para comprender la asociación y el funcionamiento de la misma.

Pudo existir celo clerical en las costumbres morales, pero ellas se formaron en la asociación para ser nuestras madres.

En la iglesia de capuchinos funcionó durante el siglo XX la asociación, que se extendía por todos los barrios cercanos de modo que, al crearse la parroquia, la componían 181 socias. Se reunían un domingo al mes para su formación religiosa; paseaban y se divertían al estilo de su tiempo; una vez al mes visitaban el Hospital o algún centro benéfico. Siguieron cumpliendo y sobreviviendo hasta que la asociación quedó olvidada por iniciativas más libres y combativas posconciliares.

8.5. La Juventud Femenina de Acción Católica

La A. C. surgió como reacción contra el ambiente social increíble y difícil para la moral cristiana de la década de los años 30.

En la iglesia de capuchinos no funcionó la A. C. de hombres y mujeres, ya que tenían una familia franciscana que llenaba el espacio y que llegó a ofrecer a la A. C. destacados dirigentes. No era competitividad de los religiosos, sino un modo diverso de enfocar la religiosidad. En cambio, cuajó entre la juventud: menos en los chicos, con más profundidad en las chicas, que llegaron a crear un Centro modélico que sobrevivió y actuó muchos años en la nueva parroquia de San Pedro.

Para 1951 anotamos 51 socias y 30 aspirantes. Celebraban su retiro mensual, primero en las Esclavas, luego en capuchinos; dio empuje y espiritualidad al Centro el P. Gumersindo de Estella, a quien todavía recordamos hablándoles desde el presbiterio de esta iglesia, y a los estudiantes atisbando qué les decía y cómo les hablaba. Un domingo al mes visitaban el Sanatorio, especialmente difícil, y con sus ahorros se pagaban el viaje y llevaban regalos a los enfermos de cardio-respiratorio. (Todavía la tisis era un mal que exigía precaución). En la década de los 50 fue a más, y funcionaban las secciones de mayores, juveniles y aspirantes, copando en la práctica toda la juventud femenina.

Más aún, llegó a formarse una sección obrera, la JOFAC, que en buena parte se encargaron de ayudar en el Dispensario del Centro. En 1959 eran 159 socias, asiduas y sacrificadas. Ellas son las abuelas o las madres actuales de cada casa.

Es de interés descubrir cómo fue acercándose esta asociación a la de la Juventud Franciscana, formando un único grupo mixto, en el que ambos salieron enriquecidos; tema del que trataremos poco más adelante.

8.6. La Juventud Franciscana

Existía en el convento la Juventud Católica de jóvenes. De ella salieron diversos muchachos a la guerra de 1936. Pero esta asociación no prosperaba como se esperaba. Fue el P. Lorenzo de Aspuz quien centró su interés en una nueva, que llamó Juventud Franciscana, más acorde con nuestra espiritualidad y nuestro entorno. El 13 de enero

de 1952 tenía lugar la bendición de la bandera, a la que seguía un acto cultural y recreativo, con una charla del P. Jaime de Lezáun: «Virtudes antiguas y procedimientos nuevos», con chistes de Tomás Asio y guitarra de Julián Pérez Oliva.

Al año siguiente se conseguía un campo de los señores Sarasibar de Ansoáin para campo de deportes, en la actual Plaza Consistorial de Ansoáin, dedicado a la «Divina Pastora», bendecido por el P. Ricardo de Lizaso y amenizado por grupos femeninos de danzas. No es posible en este momento seguir el itinerario del Club de fútbol Errotazar, en el que tan implicados vivieron varios religiosos, sobre todo Ángel Mary Vizcay, en el torneo de los Boscos.

El 1956 formaban la Juventud 120 socios, que pagaban con más o menos puntualidad su pequeña cuota, asistían al retiro mensual y al círculo de estudios semanal. Se va diversificando, por ejemplo con el grupo de JOC, o Juventud Obrera Católica, que exigía mucho estudio y mucha entrega. Soy testigo de ello, porque en dos ocasiones me tocó estar con la Juventud, al ser enviados sus consiliarios, bien conocidos, a otros ministerios.

De la Juventud Franciscana masculina se pasó sin dificultad a la Juventud mixta, en lo que intervino más que nadie el P. Sabino Hualde Pérez de Vidángoz. A él se deben las numerosas iniciativas de tipo formativo, cultural, deportivo y de ocio.

Se comenzaron a organizar las Sabatinas mixtas, así como las misas del domingo. Para solemnizarlas, se formó la Coral Divina Pastora, que para entonces era tanta novedad como los Beatles, a los que conoció personalmente el P. Sabino en una temporada estival que pasó en el Reino Unido. Alma de esta Coral fue Jesús M.^a Puy, de imperecedero recuerdo, así como todos los chicos y chicas que pertenecieron a la misma, y cuyas voces quedaron grabadas en un pequeño single con hermosas fotografías.

Capítulo especial merece el seccionamiento de la Juventud en grupos de rondalla, teatro, deporte, montaña, social y de caridad. Un domingo al mes invadían el Hospital de Navarra, llevando a los enfermos alegría y juventud. Nunca se tuvo queja alguna por estas visitas.

El cuadro de teatro masculino, femenino y mixto fue un acontecimiento en los barrios. En el masculino sobresalían actores consumados, que se atrevían y sin desdoro con autores de primera línea, sobre todo de género divertido, como Muñoz Seca.

La rondalla fue obra debida a la entrega y paciencia de don Modesto Yetano, que perdió para formarla cientos de horas. Esta rondalla amenizada los momentos estelares de la parroquia, tanto los religiosos como las auroras, y los profanos de teatro, hospital y salidas a los pueblos. Tan hermosa realidad se quebró cuando comenzó a entrar la codicia, a fin de percibir un caché por cada salida o intervención.

La Juventud llegó a publicar su revista, titulada *Errotazar*, de las que tan solo hemos podido ver los primeros números.

La Juventud se gobernaba por sí misma, y al decir esto no puedo menos de recordar al fallecido prematuramente Cristóbal Irurzun y a todos los magníficos presidentes, hoy abuelos y padres de familia, que pasaron por dicha Junta.

El posconcilio y la década de 1970 trajeron grandes cambios en las tareas parroquiales. La Juventud Franciscana no se vio libre de dichos cambios. Así, ante aires nuevos, la Juventud Franciscana no resistió, lo que no es extraño, cuando nos afectó tanto a nosotros, sacerdotes y religiosos. Así vemos que en 1968 se funda la Legión de María, equipos de JOC y de la Jufra. El párroco P. Larrañeta fundó un coro mixto para las funciones de la parroquia.

Entre tan espesa arborización parece que sobreviven hoy día el club de Montaña y el equipo Errotazar.

El cambio prosiguió en la década de 1980 y 1990, prevaleciendo la pastoral de los pequeños grupos de mayores y de catequesis, como lo hemos insinuado al hablar de la evangelización. No es que se olvide la pastoral de la Juventud; de hecho se la mima, pero con estilo distinto. Incluso se abre para ella un local específico y nuevo.

8.7. La parroquia de San Pedro remando en el tercer milenio

Seré muy escueto:

1.º Los capuchinos en sus Capítulos Provinciales han sido meridianos respecto de esta parroquia. En el de 1997 acordaron: «Acuerdo 26: El Capítulo acepta que la fraternidad de Capuchinos-Extramuros mantenga la parroquia de San Pedro».

Dicho acuerdo no quedó afectado por el Capítulo de 2002. La fraternidad está volcada sobre la parroquia y la ha dotado de amplios espacios, a la hora de renovar todo el convento.

2.º Los que regentan la parroquia de San Pedro no pueden menos de mostrarse agradecidos a todos los feligreses, pero sobre todo a quienes han dedicado largas horas de su tiempo al ministerio cristiano, a los diversos trabajos y a las asociaciones de la misma.

3.º Entre parroquia y feligresía tienen que aumentar la solidaridad y comunión cara al futuro, tan rico en progreso técnico y humano, pero tan amenazante para la práctica cristiana, que va a necesitar un renovado compromiso de todos. El lema puede ser el del papa Juan Pablo II: *Duc in altum!*, ¡Rema mar adentro!